

EN CUBA

GIRON

MPLA, a través de los grupos contrarrevolucionarios FNLA y UNITA, con el apoyo de mercenarios blancos, Zaire y África del Sur. Se dice que la propia CIA le advirtió que tales operaciones clandestinas no podrían mantenerse en secreto. Aparece de que el FNLA fue apoyado por la CIA desde su fundación, hecho que ha sido ya reconocido públicamente. Estados Unidos desde la primavera de 1975 invirtió decenas de millones de dólares en abastecer de armas e instructores a los grupos contrarrevolucionarios y racistas de Angola. Tropas regulares de Zaire, instigadas por Estados Unidos, entraron en el territorio de Angola desde el verano de ese mismo año, mientras fuerzas militares de África del Sur ocupaban la zona de Cunene el mes de agosto y enviaban armas e instructores a las bandas de la UNITA.

Por ese tiempo no había un solo instructor cubano en Angola. La primera ayuda material y los primeros instructores cubanos llegaron a Angola a principios de octubre a solicitud del MPLA, cuando Angola estaba siendo ya invadida descaradamente por fuerzas extranjeras. Sin embargo, ninguna unidad militar cubana había sido enviada a Angola a participar directamente en la contienda ni estaba proyectado hacerlo.

El 23 de octubre, instigadas igualmente por Estados Unidos, tropas regulares del ejército de África del Sur, apoyadas por tanques y artillería, partiendo de las fronteras de Namibia invadieron el territorio de Angola y penetraron profundamente en el país avanzando de 60 a 70 kilómetros por día. El 3 de noviembre habían penetrado más de 500 kilómetros en Angola, chocando con la primera resistencia en las proximidades de Benguela, que le ofrecieron el personal de una escuela de reclutas angolanas recién organizada y sus instructores cubanos, que virtualmente no disponían de medios para contener el ataque de los tanques, la infantería y la artillería sudafricana.

El 5 de noviembre de 1975, a solicitud del MPLA, la Dirección de nuestro Partido decidió enviar con toda urgencia un batallón de tropas regulares con armas antitanques (APLAUSOS) para apoyar a los patriotas angolanos en su resistencia a la invasión de las tropas sudafricanas. Esta fue la primera unidad de tropas cubanas enviadas a Angola. Cuando arriba al país por el norte los intervencionistas extranjeros estaban a 25 kilómetros de Luanda, su artillería de 140 milímetros bombardeaba los alrededores de la capital y los fascistas sudafricanos habían penetrado ya más de 700 kilómetros por el sur desde las fronteras de Namibia, mientras Cabinda era defendida heroicamente por los combatientes del MPLA con un puñado de instructores cubanos.

No pretendo hacer un relato de los acontecimientos de la guerra de Angola, cuyo ulterior desarrollo es a grandes rasgos de todos conocido, sino señalar la oportunidad, la forma y las circunstancias en que se inició nuestra ayuda. Estos hechos son rigurosamente históricos.

El enemigo ha hablado de cifras de cubanos en Angola. Basta decir, que una vez entablada la lucha se enviaron los hombres y las armas necesarios para concluir victoriosamente (APLAUSOS). En honor a nuestro pueblo, debemos decir que cientos de miles de combatientes de nuestras tropas regulares y reservistas estaban dispuestos a luchar junto a sus hermanos angolanos (APLAUSOS). Nuestras bajas fueron mínimas. A pesar de que la guerra se libró en cuatro frentes y nuestros combatientes participaron justo a los heroicos soldados del MPLA en la liberación de casi un millón de kilómetros cuadrados (APLAUSOS) que habían sido ocupados por los intervencionistas y sus secuaces, murieron en las acciones de Angola, que duraron más de cuatro meses, más de 400 soldados cubanos que en los tres días de combate de Giron (APLAUSOS).

La decisión cubana fue absolutamente bajo su responsabilidad. La URSS, que siempre ayudó a los pueblos de las colonias portuguesas en su lucha por la independencia y le brindó a la Angola agredida una ayuda fundamental en equipos militares y colaboró con nuestros esfuerzos cuando el imperialismo nos había sometido técnicamente todas las vías de acceso por aire al África, jamás solicitó el envío de un solo cubano a ese país. La URSS es extraordinariamente respetuosa y cuidadosa en sus relaciones con Cuba. Una decisión de esa naturaleza sólo podía tomarla nuestro propio Partido (APLAUSOS).

Ford y Kissinger quieren al pueblo norteamericano y a la opinión mundial cuando pretenden responsabilizar a la Unión Soviética con las acciones solidarias de Cuba en Angola. Ford y Kissinger quieren cuando se arrojan en culpa al Congreso de Estados Unidos de la derrota de las bandas contrarrevolucionarias del FNLA y la UNITA. Tal medida del Congreso se promulgaron los días 16, 18 y 19 de diciembre. Pero esa fecha la CIA había suministrado ya cuantiosas sumas en armas, las tropas de Zaire habían sido rechazadas en Luanda, Cabinda había sido salvada, los sudafricanos estaban controlados y desmoralizados en las márgenes del río Queve y ningún envío de armas de la CIA había cambiado ya